

Apicultura Suave y Apiterapia

Una nueva vía para su salud y la de las abejas
Catherine Ballot-Flurin (Francia)

Un acercamiento global para el bienestar común del hombre y de las abejas

Mi nombre es Catherine Ballot Flurin, soy hija, nieta y bisnieta de médicos y apicultora desde hace 30 años en los Altos Pirineos franceses. En 1983, junto a mi marido, Philippe, fuimos pioneros en la apicultura biológica.

Hacía ya tiempo, por aquella época, que deseábamos fabricar y comercializar nuestros propios preparados de apiterapia, que eran el resultado de antiguas recetas, recogidas y elaboradas por tres generaciones de los médicos de la familia que habían participado en su elaboración. Había por entonces (y sigue habiéndola hoy) una carencia absoluta de este tipo de productos en el mercado.

Por esas razones, nosotros creamos hace doce años la empresa Ballot-Flurin con una propuesta de preparados de salud y belleza de calidad bio-apiterapéutica. Contamos con la particularidad única de ser a la vez apicultores, fabricantes y apiterapeutas. Para garantizar las materias primas de calidad superior para nuestros preparados apiterapéuticos, hemos desarrollado nuestro propio método de apicultura, que llamamos la Apicultura Suave. Se trata de una metodología más exigente que la biológica, y constituye el tema central de esta conferencia.

Hoy estoy bastante orgullosa de precisar que, aunque la empresa mantiene una escala humana y está fuertemente anclada en su región, los Pirineos, nuestro saber en apiterapia y en Apicultura Suave está, a partir de ahora, reconocido en el mundo. Desde hace cuatro años, nuestro centro de formación en Apicultura Suave y nuestra asociación de apicultores profesionales trabajan para difundir entre los apicultores nuestro método de Apicultura Suave, basado en el lenguaje de las abejas.

Introducción

Las abejas constituyen un pequeño y venerable pueblo cuya antigüedad se remonta a más de 60 millones de años (es decir, mucho más que nosotros). Constituyen una auténtica civilización con sus costumbres, sus sentimientos, su saber y su inteligencia. Han sabido preservarse y perdurar hasta nuestros días sin contaminar su entorno, al tiempo que han jugado un papel esencial en el enriquecimiento de la biodiversidad, gracias a la polinización de las flores (lo que no es nuestro caso, el de los humanos).

Los hombres de la Antigüedad siempre las han respetado. Con su agudo sentido de la observación se dieron cuenta muy rápidamente de que con sólo algunas sustancias básicas era suficiente para cuidarse y conservar su vitalidad, perpetuando así la especie: citemos el propóleo, la miel, la jalea real, el polen, etc. Recetas para el cuidado y la belleza experimentadas a lo largo del tiempo han visto así el día y han llegado hasta nosotros por medio de lo que llamamos tradición.

Llamamos apiterapia a esta verdadera medicina de las abejas. Pero este arte no se improvisa. Sin unos ingredientes apícolas de calidad excepcional no hay buenos preparados.

Por esto, la apicultura clásica, e incluso la biológica, no son suficientes: se hace necesario un método específico de producción, transformación y conservación de las materias apícolas nobles, es decir, la Apicultura Suave.

Tras una breve presentación de la apiterapia, hablaremos de la Apicultura Suave y de su influencia positiva sobre el hombre y las abejas. A continuación voy a presentaros algunos de nuestros preparados bio-apiterapéuticos para la salud, fruto directamente de este conocimiento.

LA APITERAPIA

Ahora que hemos visto que la apiterapia es la medicina de las abejas, vamos a profundizar un poco en el tema.

¿Qué es la apiterapia?

“Api” viene del latín abeja

“Terapia” viene del griego y quiere decir dos cosas:

Prevenir: que es proteger el cuerpo de los enemigos y también estimular las fuerzas vitales, incluso antes de que las enfermedades aparezcan.

Tratar: que es dar al cuerpo y al espíritu los medios para aliviar un mal y curar, es decir, recobrar la salud y restablecerse.

Apiterapia significa que las abejas pueden estimular tus fuerzas vitales, aliviar tus males y curarte.

He dicho bien las abejas. No son solamente los productos de la colmena, sino también las propias abejas, que poseen un conocimiento y una acción que hace falta conocer y redescubrir.

Sus ventajas son, en efecto, múltiples:

1- Medicina auténticamente natural sin efectos secundarios, si se respetan las dosis. La “medicina verde” ideal: muchas de las fórmulas que dicen ser naturales no son, en realidad, más que réplicas químicas de moléculas activas naturales.

2- Proximidad al hombre y biodisponibilidad: los productos de las abejas se adaptan mejor al hombre que las propias plantas. La abeja está más próxima al hombre que las plantas, por su clasificación animal (orden de los himenópteros). La abeja selecciona y prepara las sustancias vegetales para adaptarlas permanentemente a sus necesidades. Los productos de la colmena se encuentran en perfecta biodisponibilidad (mayor eficacia, menor fatiga): la miel se encuentra en estado predigerido, las proteínas del polen se asimilan directamente por el organismo...

3- Eficacia sin efecto de habituación. Las abejas adaptan permanentemente su recolección a las necesidades del medio. Este es el secreto de la eficacia de los productos de la colmena, y eso permite evitar que las bacterias o virus patógenos se acostumbren a ellos.

4- Perfecta sinergia: máxima eficacia obtenida en un amplio espectro de acción, únicamente con algunos ingredientes apícolas básicos.

5- Validada por la tradición, y sostenida hoy por los investigadores contemporáneos.

Sin embargo, para que la ciencia apiterapéutica pueda mantener sus promesas, es necesario que las condiciones de producción, recolección, conservación y transformación sean muy estrictas, draconianas.

Hace falta una apicultura adaptada: la Apicultura Suave es la respuesta...

LA APICULTURA SUAVE

¿Los métodos de apicultura actuales (productivista y biológica), respetan verdaderamente a las abejas?

La etimología de la palabra apicultura nos enseña que ésta debería ser el estudio de la cultura, del lenguaje, de las costumbres y de los conocimientos de las abejas. En efecto, nosotros encontramos en la palabra los dos términos “api” la abeja y “cultura”.

Digo “debería ser” puesto que desgraciadamente la apicultura productivista, con sus aportes químicos desnaturalizantes, no responde a esta exigencia. Los apicultores están utilizando métodos no compatibles con una calidad apiterapéutica, de lo que ellos son, a menudo las mismas víctimas (Gaucho, Règente).

Algunos ejemplos:

- ¡Alimentar masivamente a las abejas con azúcar o con los sub-productos de la industria cerealista para producir más! ¡El 90% de las mieles contienen restos de maíz!
- Utilizar antibióticos o acaricidas químicos en la colmena, dejando inevitablemente residuos en la cera, el propóleo...el 40% del propóleo está contaminado por estas sustancias.
- Utilizar herbicidas contaminando todo el entorno de la colmena, lo que perjudica a la biodiversidad.
- Cortar las alas de las reinas, aplastar abejas entre las pilas de alzas con ocasión de las visitas y de la recolección.
- Pintar las colmenas con carbonil u otros subproductos del petróleo.

Esta búsqueda a corto plazo de una rentabilidad máxima nos lleva a la larga a la catástrofe: la destrucción de las abejas.

La apicultura biológica, con su exigente código de conducta, es un indispensable primer nivel de garantía. Por ejemplo, prohíbe las nutriciones masivas, el uso de herbicidas y la mayor parte de los tratamientos químicos. Pero no integra aun todas las condiciones

necesarias para una producción apiterapéutica de calidad máxima.
El calificativo “suave” para la Apicultura Suave se acerca aún más a ese ideal.

Definición de Apicultura Suave

La apicultura suave se define fundamentalmente como una apicultura de alianza, de intercambio y de respeto mutuo. Considera que todo está unido y que, para preservar nuestra salud, es necesario preservar también la de las abejas y nuestro entorno. Colaboramos con la naturaleza estableciendo con ella un lazo rico en beneficios mutuos, una alianza.

Más allá de los aspectos éticos, respetar a las abejas es vital, ya que es la colmena la verdadera fábrica química natural que produce esos elementos.

Otra constatación de sentido común: son las flores las que constituyen la materia prima de las abejas. El entorno global, por tanto, también tiene que ser conservado. La manipulación y las transformaciones de esos ingredientes tiene que ser también muy rigurosa para no correr el riesgo de desnaturalizarlos.

Para utilizar el lenguaje de las ciencias ecológicas, es una apicultura ecosistémica, que fomenta principalmente los principios de biodiversidad, de biocenosis (colaboración entre especies con beneficio mutuo) y el de nicho ecológico (el derecho a existir de cada especie viva).

La Apicultura Suave es un pensamiento moderno adaptado al naciente 3er milenio.

En efecto, las ciencias aplicadas y nuestros modos de pensar sufren actualmente profundas mutaciones. Citemos por ejemplo, la economía con la noción de economía ética, la política con la de democracia activa, las nociones de principio de precaución, de compra responsable, etc... El punto común que emerge de todas estas disciplinas o evolución de pensamiento es el que acabamos de ver: estamos todos relacionados, interconectados los unos con los otros, a todos los niveles de la vida.

En la encrucijada de todas estas disciplinas, la Apicultura Suave, integra todos estos avances, en particular en el campo de respeto a las abejas, y de los cuidados de salud y belleza.

El método de Apicultura Suave, que hemos concebido, es impartido en nuestro centro de formación “apicultura bio- sur”. Los apicultores con los que trabajamos participan en el aprendizaje y nosotros hemos redactado un código bio-deontológico. Los productos Ballot-Flurin son Apicultura Suave al 100 %.

¿Cuáles son sus especificidades y su metodología?

La Apicultura Suave se puede definir como la apicultura biológica del mañana. Mucho más allá de las normas biológicas oficiales actuales, se enriquece con las siguientes especificidades:

-Respeto global de la vida:

La Apicultura Suave dinamiza y reequilibra en profundidad las inter-relaciones entre el hombre, las abejas y su entorno. Manifiesta un profundo respeto por la vida. Ante todo, el apicultor debe respetarse a sí mismo, y hacer lo mismo con las abejas y su entorno, que no son simples proveedoras de materias primas, sino auténticas entidades vivientes con las que establece una verdadera asociación, rica en beneficios mutuos.

Vamos a ver un poco más adelante que las abejas están dispuestas a beneficiarnos con un excepcional sistema de defensa inmunitario. Se trata de un intercambio: las abejas, pequeño pueblo libre, velan por nuestro bienestar, como nosotros velamos por el suyo. Esta unión afectiva con las abejas es uno de los principales secretos de la Apicultura Suave.

- Respeto a las abejas:

La Apicultura Suave contempla a las abejas como una verdadera civilización de pleno derecho, muy anterior al hombre. Por ejemplo, su famosa danza de las abejas no se reduce a un simple instinto sofisticado, sino que representa un auténtico lenguaje, signo de una auténtica “inteligencia” social, que es necesario comprender y respetar.

Se trata de comunicarse realmente con las abejas, de conocer sus gustos, sus sentimientos, sus deseos y sus leyes. Respetar profundamente a las abejas, intercambiar con ellas, y

no “querer” o tomar, no es solamente un beneficio a un nivel ético: ¡los productos “robados” serían 100 veces menos eficaces!

Veán algunos ejemplos:

Elegir los emplazamientos: es esencial un largo trabajo de observación de la flora y de los vientos. Y aquí también hay que tener muy en cuenta sus sentimientos: las colmenas en las que las abejas trabajan mejor son siempre las que gozan de un mayor aprecio del apicultor. Un bello paisaje apacible y armonizado con la naturaleza habla también al corazón de las abejas. Es en nuestro colmenar preferido en el que obtendremos las mejores cosechas y las abejas más fuertes.

Día de recolección: la recolección y las visitas se hacen siempre eligiendo el mejor momento, y cuando menos moleste a las abejas: se escuchan los ruidos, se siente el aire y se mira a las abejas en la salida de la piquera. Puede suceder a menudo que renunciemos a hacer un trabajo porque las abejas no están de acuerdo, se muestran agresivas o se siente que no es el día apropiado.

Otro ejemplo de libre albedrío de las abejas: en Apicultura Suave las abejas depositan el polen espontáneamente en un dispositivo en una doble entrada. No les arrancamos el polen de las patas. Son ellas las que nos lo dan (¡un buen ejemplo de biocenosis!) Las abejas eligen pasar por la entrada delantera para guardar el polen o pasar por detrás para dejar su polen en el cajón de los humanos.

Importante:

Para los cuidados que damos a las abejas en Apicultura Suave: el principio general es no utilizar ningún producto químico, por supuesto, pero también es preceptivo el prevenir y observar. Se trata de la salud holística. Las abejas saben curarse después de 60 millones de años: han instalado en la colmena un sistema colectivo de defensa inmunitaria. Cada vez que un microorganismo se desarrolla en la colmena de manera peligrosa, las abejas van a buscar “el antídoto” en la vegetación del entorno y van a añadirle las secreciones propias que mantienen un medio sano en la colmena: este conjunto de sustancias está contenido en el propóleo, pero también en la cera, el polen, la miel y el veneno.

Dejamos también a su decisión la elección de las especies y la selección de las plantas: algunos apicultores, por ejemplo, quieren seleccionar el polen, pero no puedes ser tu quien pongas el polen de cyste, o el de castaño o el propóleo de álamo ¡Como si fuéramos nosotros los que sabemos mejor que ellas cuales son las plantas que las curan!

No somos nosotros, hombrecillos de una antigüedad que no data ni de un millón de años, los que les vamos a enseñar a sobrevivir.

Esfumarse, dejarlas tranquilas, es a menudo la mejor forma de comportarse con ellas.

(transcripción de la ponencia de Catherine Ballot Flurin en el Congreso de Apiterapia de El Escorial, según la web de Pedro Pérez, apiterapeuta, con el objeto de divulgar al máximo posible esta realidad de respeto a las abejas y, por extensión, a toda la Naturaleza.)